vinetur

La compra mayorista de cerveza en Estados Unidos sigue en contracción con un BPI de 39

El retroceso alcanza a todos los segmentos con un riesgo de exceso de stock de 54 puntos

lunes 5 de octubre de 2026



El Beer Purchasers’ Index (BPI) de septiembre de la National Beer Wholesalers Association (NBWA) se situó en 39 puntos en Estados Unidos, una lectura que mantiene las compras de cerveza en zona de contracción al comienzo del otoño. En este indicador, el nivel de 50 marca la línea entre expansión y caída de la intención de compra.

La asociación señala además que es el segundo mes consecutivo en el que los mayoristas comunican menos intención de compra para la categoría general y para todos sus segmentos. El dato refleja un mercado de pedidos más prudente en la parte mayorista de la cadena, justo después del verano y en el cambio de estación.

El BPI mide la disposición de compra de los distribuidores, por lo que suele usarse como referencia temprana para seguir el tono del mercado. No describe por sí solo el consumo final en bares, restaurantes o tiendas, pero sí ofrece una señal sobre cómo esperan moverse los pedidos en el corto plazo. Una lectura de 39 apunta a menos impulso en la reposición de producto.

A esa señal se suma el indicador de existencias en riesgo, que alcanzó 54 puntos en septiembre. Esa cifra suele asociarse a una mayor posibilidad de acumular stock por encima de lo previsto, algo que puede empujar a revisar compras, promociones y ritmos de producción durante las próximas semanas.

La combinación de un índice general por debajo de 50 y unas existencias en riesgo por encima de ese nivel tiene importancia para todo el negocio de las bebidas alcohólicas en Estados Unidos. Si esa pauta se mantiene, puede haber presión sobre los nuevos pedidos, los inventarios y la planificación de las fábricas, con efectos potenciales para cerveceras, distribuidores e importadores.

En la práctica, la lectura de septiembre sugiere que la red de distribución está actuando con más cautela. Para los productores, eso puede traducirse en una demanda más contenida por parte de los mayoristas. Para los operadores logísticos y comerciales, obliga a vigilar de cerca la salida de producto y la rotación de referencias en un tramo del año en el que cambian los hábitos de compra y consumo.

La NBWA subraya que el retroceso no quedó limitado a una sola parte del mercado, sino que alcanzó a toda la categoría y a cada uno de sus segmentos. Esa amplitud da más peso a la señal que lanza el índice, porque apunta a una moderación extendida en las decisiones de compra dentro del canal mayorista.

El dato llega al inicio del otoño, una fase en la que el negocio cervecero suele ajustarse a temperaturas más bajas, a un menor tirón estacional que en verano y al volumen de stock que queda en la cadena tras los meses de mayor movimiento. La evolución del BPI en octubre servirá para comprobar si septiembre fue un ajuste de temporada o si la cautela de los mayoristas continúa en el arranque del último tramo del año.